

vilegio de una larga vida. Y ella la ocasión de ver que su hijo, otro Eduardo, nuestro querido y formidable tesorero, a quien él un día entregó el testigo, lleva camino de emular su trayectoria vital.

Querido Eduardo: en nombre de todos los colegiados, de los aquí presentes y de los que, por una u otra causa no han podido venir y con el deseo de que el Señor nos siga regalando durante muchos años con el deleite de tu amistad y tu presencia, un abrazo muy fuerte.

A continuación y a requerimiento del Dr. Rodríguez Sánchez, hijo del homenajeado pronunció unas sentidas palabras, que sentimos no poder reproducir, D. Lorenzo Selas Céspedes, Alcalde de nuestra Capital,

Finalmente, el propio Eduardo se encargó , durante un largo rato, de regocijarnos con la narración de mil y una aventuras y anécdotas, contadas con ese peculiar estilo suyo, sencillo, llano, ameno y desenfadado y hasta un punto descaradillo en algunos momentos, coreadas en muchos pasajes y, sobre todo, al final con grandes risas y aplausos.